

EDITORIAL

El Centro de la Innovación, la Agroindustria y la Aviación, en su constante esfuerzo por generar valor agregado y apalancar el desarrollo territorial por medio del sistema de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación del Sena (SENNOVA), han logrado importantes avances en estos últimos 3 años.

Cabe resaltar que actualmente el Centro de Formación cuenta con 9 semilleros de Investigación con un plan operativo anual, con el fin de aportar el conocimiento necesario, para el avance de un campo como respuesta a una necesidad, un problema identificado o una oportunidad de aplicación.

Una excelente participación por parte de los semilleros en el XVII Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación Nodo Antioquia, realizado el entre el 9 y 11 de mayo del presente año, alcanzando el puntaje máximo con uno de los proyectos “Diversificación gastronómica del aguacate” y logrando clasificar con 4 proyectos en XXI Encuentro Nacional y XV Encuentro Internacional de semilleros de investigación – Fundación Redcolsi, realizado entre el 11 y 14 de octubre en la Ciudad de Pasto. Además, cuenta con un grupo de Investigación GIIA (Grupo de Investigación en Innovación y Agroindustria) categorizado en B por Colciencias, un proyecto aprobado en la Convocatoria Difusión de la CTI (Ciencia, Tecnología e Innovación): video publicado en Formulas de Cambio, participación con 3 proyectos en Expo Agrofuturo 2018, la asesoría por parte de Tecnoparque Nodo Rionegro a dos empresas ganadoras de Fondo Emprender y a una empresa ganadora de la convocatoria Ideas en Grande de la Gobernación de Antioquia, un pigmento natural extraído de la cáscara de gulupa a escala piloto y su aplicación móvil para control de dispositivo, dos solicitudes de patente, varios signos distintivos y el acompañamiento de varios proyectos de base tecnológica a la Fuerza Aérea Colombiana por parte de la línea de diseño de Tecnoparque, estos como los principales logros adquiridos por el sistema Sennova.

Como se menciona en la primera versión de la revista, esta pretende convocar diferentes actores del sistema CTI (Ciencia, Tecnología e Innovación) para dar a conocer a los diferentes medios de la sociedad los resultados de I+D+i adelantados por parte de SENNOVA-SENA.

En este cuarto volumen de la revista Encuentro Sennova del Oriente Antioqueño, cede un espacio a Oscar Daniel Ibarra, persona que ha desempeñado diferentes roles en el Centro de Formación y nos cuenta su experiencia respecto a temas de Investigación:

“Dicen que una persona antes de morir debe escribir un libro, plantar un árbol y tener un hijo. Estas tres cosas tienen algo en común que es el legado, las tres dejan algo para las siguientes generaciones. En mi experiencia en el SENA tuve la oportunidad de lo primero. Jamás en la vida me imaginaria participar en la producción de un libro de cocina... pero al parecer así es. El SENA existe para formarte, para hacerte crecer y para desafiarte.

En este momento, y en la Cuarta entrega de la revista Encuentro Sennova del Oriente Antioqueño, pienso como desde mis labores he aportado a la institución y al territorio y si he podido generar valor y beneficio para los diferentes públicos de interés con los cuales he tenido la oportunidad de interactuar durante estos años.

Y son esas sencillas pero profundas reflexiones las que me llevan a escribir estas líneas que me he tomado la licencia de escribir en primera persona, me excusan los revisores de estilo.

Durante estos años he rodado de un cargo a otro, por diferentes circunstancias, primero prestando mi apoyo en la Dirección Regional, luego como Líder Sennova, después como Gestor Tecnoparque y finalmente como Instructor y trabajando con semilleros de investigación.

En el 2014 cuando la estrategia Sennova estaba en sus inicios me sentaba en el escritorio a diseñar planes y estrategias de como fortalecer la estrategia en los centros de formación e imaginar cómo debía funcionar un semillero SENA, o como debería ser la articulación de la formación con Tecnoparque.

Los años me darían la oportunidad no solo de diseñar planes sino de vivirlos, de estar en un área y otra e intentar que lo que se rayaba en un escritorio se realizará en un ambiente de formación, en un cultivo o en las instalaciones del Tecnoparque.

La gestión de recursos, los procesos de compras, la rendición de cuentas a la Dirección General, no siempre se realizaron de la manera más rápida, debo decir. Pero siempre velando por una transparencia y eficiencia en la manera de los recursos públicos destinados a Investigación, Innovación, Desarrollo Tecnológico y Experimental.



Como gestor, en la noble tarea de ayudar a cumplir los sueños de otros, acompañar los emprendimientos e ideas para aportarles desde el conocimiento, la experiencia y el uso de la infraestructura tecnológica.

El cargo más reciente que he desempeñado es instructor y semillerista en Automatización y me he percatado como muchos de los aprendices ponen sus aspiraciones de desarrollo profesional y crecimiento en nosotros como instructores. Me es grato ver llegar a clase a Emiro, un aprendiz, que en el día trabaja como pintor, tiene 45 años, es esposo y padre. La formación arranca desde las cinco de la tarde y va hasta las nueve de la noche y el los temas son densos electricidad, programación, robótica son las temáticas que este hombre ha decidido enfrentar.

Todas estas experiencias me llevan a considerar la alta responsabilidad que desde la institución y desde la comunidad SENNOVA tenemos con el país, con la región, con las empresas, con las instituciones y principalmente con los aprendices. La respuesta lógica y coherente a dicha responsabilidad, es el trabajo comprometido y diligente, dar lo mejor de cada uno y poner el talento y conocimiento a servicio de nuestro país. Finalmente, el legado más grande que podemos dejar, es el que queda en las vidas de los aprendices, quienes llegan al Centro, buscando una oportunidad, y para muchos es tal vez la única”

**Oscar Daniel Ibarra Tobar
Eliana Maria Estrada Mesa
Jorge Antonio Londoño**